

# LA IMPORTANCIA DE LA OVEJA MELLICERA Y RECOMENDACIONES PARA SU APROPIADO MANEJO

Ing. Agr. Mario Azzarini. 2005. SUL.  
[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

Volver a: [Producción ovina](#)

## INTRODUCCIÓN

En el presente la producción de carne ovina ha surgido como una de las alternativa más rentables de nuestra ganadería, por lo que el proceso de la reproducción ha pasado a tener una importancia mucho mayor que cuando nuestros sistemas dependían exclusivamente de la producción de lana.

Lamentablemente la señalada promedio del Uruguay no ha variado en los últimos años y se encuentra en niveles inaceptables en relación con el potencial de la especie ovina. Ello ha ocurrido a pesar de la tecnología disponible que ha demostrado ser apropiada para incrementar los valores promedio del país en más del 30% acercándonos de ese modo a promedios del 80%.-

No obstante, una meta más ambiciosa para estas circunstancias debería ser la de aproximarnos a valores del 100%

El principal factor que nos va a permitir llegar y aun superar esa cifra de señalada, es la prolificidad de las ovejas o sea su capacidad de producir más de un cordero por parto. Y obviamente el otro factor imprescindible para capitalizar ese beneficio es el nivel de supervivencia de las crías.

Prolificidad y supervivencia, factores tradicionalmente considerados como inconciliables por muchos productores, son los elementos de que disponemos para mejorar sustancialmente nuestros índices de procreos.

Afortunadamente hoy se dispone de genotipos prolíficos( razas o líneas dentro de razas) que levantan la endémica restricción impuesta por la habitual baja prolificidad de nuestras majadas para superar el 100% de señalada.

En paralelo con este potencial disponible y con el que habitualmente se logra aplicando la tecnología generada a los genotipos más difundidos, surge la necesidad de mejorar la supervivencia de las crías a efectos de capitalizar la superioridad lograda en materia de parición.

El manejo de la oveja mellicera pasa a ser entonces materia de primordial importancia.

## RECOMENDACIONES PARA EL MANEJO Y LA NUTRICIÓN

La condición sin la cual no podremos aplicar ninguna de las recomendaciones que se especifican en esta nota, es la correcta identificación de las ovejas que están gestando mellizos. Para ello es preciso recurrir al uso de las técnicas modernas de ultrasonido como es el llamado ultrasonido en tiempo real o ecografía, mediante las cuales -- en manos de expertos -- es posible conocer tanto el número de fetos como su edad aproximada.

Una vez identificadas las ovejas con gestaciones múltiples se deben manejar en forma separada a los efectos de prestar atención a factores relacionados principalmente con el manejo y la nutrición.

## FACTORES DE MANEJO Y DE ALIMENTACIÓN

Los principales aspectos del manejo deben estar dirigidos a lograr que los corderos al nacer encuentren un ambiente favorable para la supervivencia. Disponiendo de alimento y adecuada temperatura inmediatamente al parto, una gran proporción de los corderos sobrevivirá. Estas condiciones aparentemente simples no son siempre fáciles de lograr en situaciones comerciales de pariciones a campo, pero es mucho lo que hoy sabemos como para alcanzarlas.

El peso al nacer y la disponibilidad de los primeros tragos de calostro son factores de primordial importancia para la supervivencia de los mellizos.

La alimentación de la madre durante la gestación es determinante de que ello pueda lograrse y en especial la alimentación en el último tramo de la preñez.

La alimentación de la oveja gestante tiene efectos marcados sobre el desarrollo del feto pero también y tan importante como eso es el efecto sobre el desarrollo de la glándula mamaria y en la síntesis de leche.

Existen factores adicionales que pueden contemplarse cuando se conoce la carga fetal de las ovejas. Los de mayor importancia son el suministro de abrigo y la dotación o número de ovejas por unidad de superficie.

En la década pasada, el SUL encaró una serie de investigaciones relacionadas con el manejo de la ovejas melliceras. Más recientemente también el INIA ha prestado atención a dicho tema. Las conclusiones que surgen a

partir de los trabajos de ambas instituciones resultan de utilidad para los productores cuyo objetivo apunte a mejorar la supervivencia neonatal de corderos.

En nuestra opinión el tratar con hembras prolíficas requiere un cambio de mentalidad y de actitud en relación con su manejo. Tanto el metabolismo de estos animales como su comportamiento, son muy diferentes en comparación con aquellos que alumbran una sola cría. La complejidad del tema y la naturaleza de esta nota no nos permiten encararlo en profundidad. No obstante el atenerse a la siguiente serie de recomendaciones puede contribuir a mejorar la supervivencia de los corderos nacidos en parto múltiple.

La mejora del nivel nutricional de ovejas gestando mellizos, mediante pasturas mejoradas, praderas convencionales o eventualmente con suplemento de concentrados, permite reducir sustancialmente la mortalidad de dicha clase de corderos.

La mejora a fines del primer tercio de gestación, promediando ésta o en el último tercio, origina buenos niveles de supervivencia, excepto cuando por alguna razón las ovejas pierden peso como puede suceder en condiciones climáticas adversas luego de la esquila pre parto, o cuando no alcanzan a superar el grado 3 de condición corporal.

El estado corporal de las ovejas en la parición en valores superiores a 3, por lo general está asociado a altos niveles de supervivencia en los mellizos.

La esquila realizada un mes antes del inicio de la parición, siempre que la alimentación sea apropiada, afecta el peso al nacer de los corderos únicos, no obstante es también beneficiosa para la supervivencia de los mellizos debido a factores aun no claramente identificados,

En nuestras experiencias la esquila preparto “anticipada” (mitad de gestación) no ha arrojado efectos consistentes en aumentar el peso al nacer de los mellizos, por lo cual consideramos que la “tradicional” (un mes antes) es apropiada para lograr los objetivos a los que apunta la esquila pre parto.

La suplementación con concentrados pocos días antes de parir, es una opción que debe ser considerada, sobre todo en el caso de las ovejas melliceras como lo demuestran experiencias realizadas en el SUL y en el INIA.

En relación con el comportamiento, es importante saber que el tiempo de permanencia en el lugar del parto está directamente asociado al nivel de supervivencia, Las ovejas que abandonan el lugar del parto a poco de ocurrido (menos de 3 o 4 horas) suelen perder más corderos que las que permanecen por más tiempo. Esta observación impone un desafío al ingenio de técnicos y productores para desarrollar estrategias dirigidas a favorecer el establecimiento del vínculo madre – hijos. ¿Por qué no pensar en formas simples de confinamiento transitorio a campo?

Es común que la oveja próxima al parto se sienta atraída por el fluido amniótico de un cordero ajeno recién nacido, pero una vez parida pierde interés por el ajeno y lo abandona. Si la madre verdadera quedó atrás atareada en la labor del segundo cordero las probabilidades de muerte del primero son muy grandes.

Estos dos últimos factores nos llevan a considerar con mucho criterio la densidad de ovejas en la parición y el tamaño de los potreros. La lógica indica que piquetes chicos, abrigados y con poca densidad de ovejas por unidad de superficie sería el ambiente apropiado a proporcionarle a las melliceras. Aunque no se dispone de información concluyente sobre estos aspectos, estudios extranjeros han encontrado problemas claros de interferencia cuando se superan las 18 ovejas por hectárea. Es difícil formular recomendaciones ya que entre otros factores, habrá que considerar el grado de concentración que se registre en los partos, la disponibilidad de pasturas y en cierta medida del genotipo involucrado. No obstante, para las melliceras sugerimos emplear la menor densidad posible en base a las condiciones de cada predio.

En cuanto a la supervisión debemos ser criteriosos. El exceso de interferencia humana no es bueno en el caso de las melliceras y como la distocia no es frecuente en esta categoría es recomendable estar atento principalmente a la separación de “la familia” y recurrir a estrategias más afines a las del pastor, que a las del vaquero..

Por último, en nuestra opinión no existe la panacea en cuanto al manejo de las ovejas melliceras a campo. Para tener éxito se requiere atender a una suma de factores como los ya comentados y procesar como decíamos un cambio de mentalidad y de actitud en relación con su manejo.

Aventurándonos un poco más lejos podríamos comenzar a considerar lo investigado acerca de las pariciones a galpón especialmente dirigidas a las ovejas prolíficas. Pero este será tema de otra nota.

[Volver a: Producción ovina](#)